

Nº13 marzo 2010

DOC

DOSSIER

La ONE regresa a los estudios de grabación

Entrevista con Josep Pons

Bartók: El castillo de Barba Azul

La ONE viaja a Alemania

POSTALES ILUMINADAS

Las primeras veces de varias obras maestras



ORQUESTA Y CORO NACIONALES DE ESPAÑA



EL FOTÓGRAFO DANIEL MONTERO nos acerca a la portada del DOC la costa norte de Gran Canaria con una espléndida imagen que hemos asociado a la *Sinfonía núm. 9, en re mayor* de Gustav Mahler, simbolizando la barrera que separa la vida y la muerte y ofreciendo luz y esperanza tras el horizonte incierto y desconocido. La vida agitada y tormentosa de sus últimos años y el advenimiento del fin, que se vislumbra en la última sinfonía completa del compositor al que dedicamos una parte importante de nuestros conciertos en un merecido homenaje. Con esta imponente obra concluirá la temporada 2009-2010 «Música y Naturaleza» para dar paso a nuevos proyectos e ideas. En este último trimestre nos visitan Leonard Slatkin, maestro con quien la OCNE ha entablado una fructífera relación, y que contará para la ocasión con la colaboración de Stephen Hough al piano; Sir Andrew Davis, junto al violinista Nikolai Znaider, y nuestro director titular Josep Pons, que actuará en diferentes programas junto a las hermanas Labèque, Frank Peter Zimmermann, Jane Irwin y Willard White, completan el elenco artístico. Joan Albert Amargós estrena, por encargo de la OCNE y con Katia y Marielle Labèque como destinatarias, su *Concierto para dos pianos*, pieza que formará parte de los programas que se interpretarán en la gira por Alemania que iniciaremos el 15 de abril en la Philharmonie de Berlín. A la espera de escuchar al Nederlands Kammerkoor en el último concierto del presente Ciclo Coral, el próximo día 22 de abril

podremos también disfrutar con el concierto que como invitado dirigirá el maestro Josep Vila al Coro Nacional de España, el cual se desplazará a Toulouse durante el mes de mayo, para interpretar la *Novena sinfonía* de Beethoven, bajo la dirección de Tugan Sokhiev. Proyectos educativos basados en obras de Alberto Ginastera, Astor Piazzolla y Béla Bartók, y desarrollados por nuestro equipo pedagógico con la inestimable colaboración del Departamento de Enseñanzas Artísticas del C.R.I.F. «Las Acacias», acercarán la música sinfónica a los centros de educación primaria y secundaria, esfuerzo que está dando unos frutos muy esperanzadores que nos animan a seguir apostando por la formación de las generaciones futuras. Para terminar y como adelanto, una pequeña filtración: la línea temática de la próxima temporada estará dedicada al «Séptimo Arte», con programas en los que escucharemos obras maestras instaladas en la historia de la música, que a su vez han entrado a formar parte de la reciente historia cinematográfica.

Revista trimestral

Publicación de la Orquesta y Coro Nacionales de España.

Director artístico y titular: Josep Pons

Director técnico: Ramón Puchades

Edición de textos: Rafael Banús

Coordinación editorial y documentación:

Eduardo Villar y Begoña Álvarez

Fotografías: Daniel Montero (foto de portada),

Agencias, Archivos OCNE

Diseño: Move Design

Imprime: Imprenta Nacional del BOE

NIPO: 556-10-032-X

Depósito Legal: M3532-2006

<http://ocne.mcu.es>



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES
ESCENICAS
Y DE LA MUSICA

Ramón Puchades
Director técnico OCNE

La ONE

regresa a los estudios de grabación

DESPUÉS DE UN LARGO PARÉNTESIS

en este campo, la Orquesta Nacional de España vuelve a retomar su actividad fonográfica, que llegó a ser una auténtica referencia dentro de la interpretación de la música española en las épocas de Ataúlfo Argenta y Rafael Frühbeck de Burgos. Ahora, la ONE ha vuelto a los estudios de la mano de su titular, Josep Pons, y lo ha hecho por la puerta grande, grabando por primera vez para uno de los sellos más prestigiosos del mercado internacional, Deutsche Grammophon, y con la presencia de una de las máximas figuras actuales del flamenco, el guitarrista Tomatito.

El sello discográfico alemán, que en los últimos tiempos está demostrando una inclinación cada vez mayor hacia el repertorio hispano, ha planteado un proyecto muy atractivo que se desarrollará a lo largo de tres años. El primero de estos álbumes está a punto de salir al mercado: *Sonanta Suite*, una composición para guitarra y orquesta sobre temas del guitarrista Tomatito, que él mismo interpreta. El título de la obra –que fue estrenada en su primera versión en la XIII Biental de Flamenco de Sevilla– hace referencia al nombre que la guitarra recibe en caló, ‘sonanta’, y está formado por cinco temas del artista almeriense, magníficamente orquestados por Joan Albert Amargós, elaborados a partir de distintos palos del flamenco –una taranta, dos tangos, unas alegrías y una soleá, entre los que aparecen temas tan célebres como «Fernanda la Reina», «Al final tú serás mío» o «Luz de guía»–, así como por sendas versiones del propio Tomatito sobre el conocido tango «Adiós, Nonino» de Astor Piazzolla y un tema de Michel Camilo para la película de Fernando Trueba «Two much».

El disco, que será lanzado en España el próximo 13 de abril y en el resto del mundo en el mes de junio, fue registrado en el Auditorio Nacional de Madrid y en el estudio del guitarrista en Aguadulce, y en él interviene, al cante y a las palmas, su hija la cantaora María Angeles Fernández. Josep Pons, que se mostró desde el principio entusiasmado con el proyecto, lo describe como «una auténtica composición sinfónica flamenca, en la que no sólo el solista, sino toda la orquesta, tocan flamenco. En este sentido, es completamente distinta a otras experiencias similares, porque aquí la orquesta es más que un acompañamiento, realmente ‘toca’ flamenco».

Las siguientes grabaciones que, en Deutsche Grammophon, publicará Josep Pons –quien cuenta ya con una abundante y selecta discografía de más de una docena de álbumes para el sello francés Harmonia Mundi con sus anteriores agrupaciones, la Orquesta de Cambra del Teatre Lliure y la Orquesta Ciudad de Granada, así como las primeras grabaciones mundiales de *La Fatucchiera* de Cuyás o *Alahor in Granada* de Donizetti– estarán dedicadas, respectivamente, a dos auténticas especialidades del maestro. La primera de ellas, cuyo lanzamiento está previsto para las Navidades, es un programa Manuel de Falla, que incluye *El amor brujo* (con la estu-
penda cantaora Estrella Morente, que tendrá también a su cargo las canciones de Federico García Lor-

ca) y *El sombrero de tres picos*. La segunda, que se publicará en el año 2011, estará centrada en el Ravel español (*Bolero, Alborada del gracioso, Rapsodia española...*), y se completará con composiciones de Bizet y Debussy.

Existe asimismo un proyecto con la soprano francesa Patricia Petibon, una de las más rutilantes estrellas vocales del sello, que, curiosamente, está muy interesada en el repertorio español –como ya demostró en su destacada participación en la zarzuela *Doña Francisquita* en Viena–. Y, redondeando toda la serie, después del verano se editará un apasionante DVD que recoge los ensayos y la interpretación que Josep Pons hizo de los monumentales *Gurre-Lieder* de Schönberg en L’Auditori de Barcelona, al frente de la JONDE (Joven Orquesta Nacional de España) y la JONC (Joven Orquesta Nacional de Cataluña).



Katia Labèque y Marielle Labèque, pianos
Josep Pons, director
Joan Albert Amargós *Paisajes sonoros de España:*
concierto para dos pianos y orquesta (Encargo OCNE)
9, 10 y 11-IV-2010



Katia y Marielle Labèque un dúo pianístico sin fronteras

Calificadas por el prestigioso *New York Times* como «el mejor dúo de pianos de la actualidad», las hermanas Katia y Marielle Labèque han convivido con la música desde que eran niñas. Nacidas en el País Vasco Francés e hijas de Ada Cecchi (que fue, a su vez, discípula de la legendaria Marguerite Long), obtuvieron conjuntamente un primer premio del Conservatorio de París en 1968. Su decisivo encuentro con el compositor Luciano Berio les abrió las puertas a la hora de abordar los estilos musicales más diversos, desde J. S. Bach hasta Witold Lutoslawski o Toru Takemitsu, manteniendo un especial y permanente contacto con los jóvenes autores. Su innovadora versión discográfica de la *Rhapsody in Blue* de George Gershwin constituyó el despegue de su proyección internacional, que les ha llevado a trabajar con las orquestas y directores más prestigiosos, como la Filarmónica de Berlín y Simon Rattle o la Orchestre de Paris y Semyon Bychkov, con quienes colaboran desde hace varias décadas. En los últimos años han experimentado con el universo barroco, con conjuntos tan especializados como los English Baroque Soloists de John Eliot Gardiner o Il Giardino Armonico de Giovanni Antonini, al tiempo que continúan sus incursiones en el jazz junto a John McLaughlin o en el flamenco junto a Mayte Martín, así como incorporando instrumentos tradicionales en su aplaudida interpretación del *Bolero* de Maurice Ravel.

Las afortunadamente repetidas visitas de Frank Peter Zimmermann a los atriles de la OCNE, desde que era muy joven –y entre las que serán muy difíciles de olvidar, entre otras, su integral de los *Conciertos para violín* de W. A. Mozart junto a Josep Pons– han convertido en un rostro totalmente familiar a este virtuoso del arco, nacido en el seno de una familia alemana de amplia trayectoria musical, de la que no es el único representante destacado. Formado en los sólidos fundamentos musicales centroeuropeos, el artista ha sabido acrisolar como muy pocos las esencias de la mejor tradición con el mayor lirismo y una permanente búsqueda de nuevos repertorios, habiendo llevado a cabo varios estrenos mundiales. Todo esto le ha colocado en un primerísimo lugar y le ha convertido en una referencia absoluta dentro del panorama de los grandes violinistas de hoy, con una especial capacidad para llegar directamente a la sensibilidad del oyente, gracias a su profunda musicalidad, su emotiva expresividad y el precioso sonido que sabe extraer de su instrumento, un magnífico Stradivarius de 1711 que perteneció al mítico violinista y compositor Fritz Kreisler. Frank Peter Zimmermann es también un ferviente cultivador de música de cámara, que interpreta regularmente con artistas de la talla del violonchelista Heinrich Schiff o los pianistas Christian Zacharias, Emanuel Ax y Piotr Anderzewski.

Frank Peter Zimmermann un virtuoso familiar

Frank Peter Zimmermann, violín
Josep Pons, director
Béla Bartók *Concierto para violín y orquesta* núm. 2
7, 8 y 9-V-2010





Sir Andrew Davis, director
Nikolaj Znaider, violín
Obras de **Purcell, Elgar, Lyadov y Stravinsky**
14, 15 y 16-V-2010.

Sir Andrew Davis

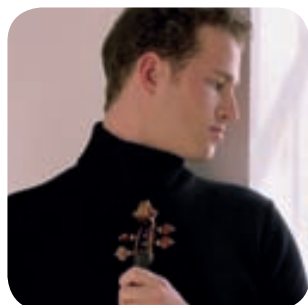
un caballero inglés en el podio

«Sir Andrew Davis es un hombre capaz de convertir cualquier interpretación de una partitura en un triunfo». Así ha calificado el crítico de *The Independent* a este maestro británico, que es en la actualidad el director musical y artístico de una de las más eminentes compañías del mundo, la Lyric Opera de Chicago, además de director emérito, y anteriormente titular, de la Orquesta Sinfónica de la BBC de Londres (en la que ha sido la batuta más longeva después de su fundador, Sir Adrian Boult, y con la que ha emprendido una estupenda edición discográfica del catálogo de Edward Elgar) y de la Orquesta Sinfónica de Toronto. Entre la amplísima trayectoria de este antiguo alumno del venerable King's College de Cambridge podemos destacar, igualmente, su periodo como director musical del Festival de Glyndebourne, uno de los feudos operísticos más exclusivos del mundo, cargo en el que sucedió al holandés Bernard Haitink y donde realizó durante doce años una magnífica labor al frente de la Orquesta Filarmónica de Londres, llevando a cabo memorables producciones de la obra de Leoš Janáček (*El caso Makropoulos*, *Katja Kabanova*, *Jenufa* o *La zorrilla astuta*), Claude Debussy (*Pelleas et Melisande*), Benjamin Britten (*Muerte en Venecia*, *Peter Grimes*, *Billy Budd*), Alban Berg (*Lulu*) y, por supuesto, de W. A. Mozart, el principal pilar de la institución (*La clemenza di Tito*, *Idomeneo*).

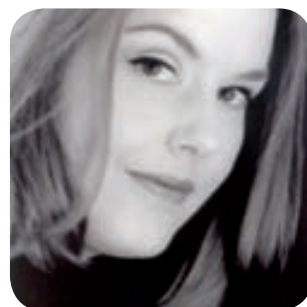
Desde que obtuviese el primer premio en el renombrado Concurso Reina Elisabeth en Bruselas en 1997 (siendo elogiado por Yehudi Menuhin, quien lo proclamó como «el sucesor de Eugène Ysaÿe»), Nikolaj Znaider se ha convertido en uno de los violinistas más solicitados del momento. Su rara habilidad para combinar la maestría técnica junto con un poético lirismo le ha hecho ganarse inmediatamente el favor del público del mundo entero. De padres polaco-israelíes, Nikolaj Znaider nació en Dinamarca en 1975, y comenzó su formación musical con Milan Vitek en la Real Academia Danesa de Música. Cosechó los primeros éxitos en su país tras ganar en 1992 el primer premio del Concurso Internacional de Violín Carl Nielsen. Con el objetivo de ampliar su formación, asistió a la Juilliard School de Nueva York bajo la tutela de Dorothy Delay. Desde 1994, recibe consejos de su mentor, el profesor Boris Kuschner del Conservatorio de Viena. El *STRAD Magazine* lo definió como un artista dotado de «un abrumador dominio del instrumento, con la valentía de ofrecer románticas y poco convencionales interpretaciones, sólo comparables a los grandiosos tiempos del violín». Su fulgurante carrera le ha llevado a colaborar con directores como Daniel Barenboim, Herbert Blomstedt, Myung Whun Chung, Sir Colin Davis, Valery Gergiev, Lorin Maazel, Kurt Masur, Zubin Mehta o Yuri Temirkanov.

Nikolaj Znaider

el joven mago del arco



Nikolaj Znaider, violín
Sir Andrew Davis, director
Edward Elgar *Concierto para violín y orquesta*,
en si menor, opus 61
14, 15 y 16-V-2010.



Jane Irwin, soprano
Josep Pons, director
Béla Bartók *A Kékszakállú herceg vará*
(*El castillo de Barba Azul*)
7, 8 y 9-V-2010

Jane Irwin tras el misterio de la última puerta

La cantante británica Jane Irwin es una de las voces femeninas más prometedoras de nuestro tiempo. Estudió en la Universidad de Lancaster y en el Royal College of Music de Londres. Se formó inicialmente como mezzosoprano, campo en el que interpretó un brillante repertorio de ópera, concierto y recital, abarcando desde el *Réquiem* de Verdi, cantatas y oratorios de Elgar, Britten y Tippett hasta la *Rapsodia para contralto* de Brahms o las *Sinfonías* y ciclos de canciones de Mahler. Desde siempre mostró una especial predilección por los papeles wagnerianos, y ha intervenido en producciones de *El anillo del Nibelungo* y *Tristán e Isolda* en el Covent Garden (con Bernard Haitink), la Opera de San Francisco, la English National Opera o la Scottish Opera. También ha participado en *Dialogues des Carmélites* de Poulenc con la Lyric Opera de Chicago y ha cantado uno de los papeles protagonistas de la comedia *Las dos viudas* de Smetana en el Festival de Edimburgo. A partir del año 2009, Jane Irwin decidió cambiar al repertorio de soprano, en el que continúa cosechando importantes éxitos desde entonces. Ella será la encargada de guiarnos hacia el misterio que se esconde tras la última puerta de esta enigmática y fascinante composición que es *El castillo de Barba Azul* del maestro húngaro Béla Bartók.

Nacido en una humilde familia jamaicana, Willard White se aficionó a la música escuchando las melodías de Nat King Cole e inspirado por la figura del cantante y defensor de los derechos humanos Paul Robeson. Sus extraordinarias cualidades no tardaron en ser descubiertas y, después de las primeras experiencias en su isla, obtuvo una beca para estudiar en la Juilliard School de Nueva York. Dotado asimismo de una impresionante presencia escénica, desde que debutó en la New York City Opera ha sido continuamente solicitado para actuar con las compañías más prestigiosas. Entre los principales hitos de su carrera podemos destacar su reciente interpretación del dios Wotan en la tetralogía *El anillo del Nibelungo* de Wagner con Simon Rattle y la Orquesta Filarmónica de Berlín en los Festivales de Pascua de Salzburgo y de Verano en Aix-en-Provence. Con el director británico había encarnado anteriormente al protagonista masculino de *Porgy & Bess* de Gershwin, en una memorable producción del Festival de Glyndebourne. Particularmente volcado hacia el repertorio moderno, ha interpretado títulos como *El Niño* de John Adams, *Le Grand Macabre* de Gyorgy Ligeti, *El amor de las tres naranjas* de Sergei Prokofiev o *San Francisco de Asís* de Olivier Messiaen. Willard White fue condecorado con la Cruz del Imperio Británico en 1995 y fue nombrado caballero en la celebración del cumpleaños de la reina Isabel II de Inglaterra en 2004.

Willard White la voz profunda de Jamaica

Willard White, barítono
Josep Pons, director
Béla Bartók *A Kékszakállú herceg vará*
(*El castillo de Barba Azul*)
7, 8 y 9-V-2010





Leonard Slatkin, director
Stephen Hough, piano
Obras de **Juan Manuel Ruiz**, **Rachmaninov** y **Berlioz**
21, 22 y 23-V-2010

Leonard Slatkin

el regreso de un maestro muy querido

Leonard Slatkin no es un desconocido para nuestros aficionados, ya que hace algunas temporadas ya tuvieron la ocasión de disfrutar de sus excelentes maneras en el podio y el seguro y elegante gesto del maestro norteamericano, que tiene una actitud directa y natural hacia las obras que dirige. Son conocidas en el mundo filarmónico sus actitudes humanitarias y filantrópicas, como su negativa a interpretar el triunfalista himno *Rule, Britannia* en los Proms, sustituyéndolo por el *Adagio* de Samuel Barber tras el atentado a las Torres Gemelas, o el reciente anuncio de la reducción de su salario para ayudar a solventar las dificultades económicas de su orquesta. Nacido el 1 de septiembre de 1944 en Los Ángeles, donde sus padres, el director y violinista Felix Slatkin y la violonchelista Eleanor Aller, eran miembros fundadores del Cuarteto de Cuerda de Hollywood, fue discípulo de Walter Susskind en el Festival de Aspen y de Jean Morel en la Juilliard School de Nueva York. Después de un brillante periodo al frente de la Sinfónica de St. Louis, desde 1979 hasta 1996, estuvo al frente de la Sinfónica de la BBC de 2000 a 2004 y fue principal director invitado de la Filarmónica de Los Ángeles en el famoso Hollywood Bowl, de 2004 a 2007. Actualmente es titular de la Sinfónica de Detroit. Entre sus más de cien grabaciones, destaca la absoluta pasión que siempre ha demostrado por los autores de EE.UU.

Aunque nacido en el Reino Unido, Stephen Hough se hizo ciudadano australiano en el año 2005, y por tanto tiene doble nacionalidad. Es un ejemplo de las múltiples inquietudes de este joven pianista, escritor y compositor, quien comenzó sus clases de piano a los cinco años, y con menos de veinte fue finalista de la Competición de Jóvenes Músicos del Año de la BBC y ganó en la sección de piano. Después de conseguir varios galardones en el Reino Unido y Nueva York, realizó un master en la Juilliard School. A partir de entonces, Stephen Hough ha obtenido grandes éxitos en recitales y conciertos de cámara, y ha actuado como solista con algunas de las principales orquestas del mundo, como la Sinfónica de Chicago, la Filarmónica de Los Ángeles, la Orquesta de Filadelfia, la Sinfónica de Londres, la Filarmónica de Nueva York, la Sinfónica de Boston, la Filarmónica de Berlín o la Sinfónica de la Ciudad de Birmingham. También es un valioso compositor y transcriptor, y a menudo incluye sus propias obras en sus actuaciones. En el año 2007 se estrenó su *Concierto para violonchelo*, escrito para Steven Isserlis, y en el verano del mismo año la abadía y la catedral de Westminster acogieron las misas escritas por él. Es profesor de piano en la Royal Academy of Music de Londres y catedrático de la Royal Northern University of Music de Manchester.

Stephen Hough

un pianista de amplias miras



Stephen Hough, piano
Leonard Slatkin, director
Sergei Rachmaninov *Rapsodia sobre un tema de Paganini*
21, 22 y 23-V-2010.

Entrevista con *Josep Pons*

En el año 2003, Josep Pons asumió la dirección artística y titular de la Orquesta y Coro Nacionales de España. Ahora, siete años después, el maestro hace balance del camino recorrido, los logros que se han conseguido y los objetivos que aún quedan por cumplir, en una línea de progresiva consolidación del conjunto como la primera agrupación sinfónica de nuestro país.



EN ESTOS AÑOS ha habido grandes cambios en el repertorio, así como una profunda renovación de la plantilla.

-Esto responde a la transformación no sólo de la orquesta como tal, sino de toda la infraestructura que la rodea. Es un proyecto muy amplio, que abarca muchas cosas, desde el Coro Nacional de España hasta aspectos de tipo estructural, artísticos, organizativos, presupuestarios, pasando por ámbitos como el Departamento pedagógico, de imagen, de difusión: radio, discos, giras, etc. Había un camino importante por andar, porque era necesario definir, o mejor dicho redefinir la ONE, convertirla en una orquesta de futuro, del siglo XXI. Teníamos que ser la punta de lanza en muchas cosas: en la interpretación, claro está, pero también en cómo dialogar con la sociedad, no sólo en los conciertos, ya que una orquesta puede y debe hacer mucho más. Esto ha supuesto trabajar en muchísimas direcciones. Algunas son evidentes para nuestro público, porque se pueden palpar, y otras no lo son tanto, como muchas cosas de simple estructura, de organización, que nos han llevado mucha energía, dedicación y tiempo. Una orquesta que tenga flexibilidad horaria, que ceda los derechos audiovisuales... A todo esto se ha llegado desde conceptos obsoletos, que seguían vigentes pero no estaban ni siquiera actualizados, para lograr una situación mucho más moderna. Actualmente es mucho el camino andado, y en muchos momentos no ha sido fácil avanzar

ni ha sido un camino de rosas, pero era fundamental emprenderlo para modernizar la institución.

Todo este cambio se ha hecho siempre, y esto es algo muy importante, con el concurso de los músicos de la propia orquesta, que en todo momento se han manifestado como parte comprometida en el proyecto. Sin su concurso activo, nada de lo hecho hubiera sido posible.

También debo resaltar el enorme apoyo recibido desde la administración, con verdadero compromiso hacia la transformación del proyecto. Digamos que en estos momentos todos remamos en la misma dirección, Comisión de la orquesta, Dirección técnica, Dirección artística y Administración. En este sentido, creo que mi apuesta por Ramón Puchades, que es un músico de la propia orquesta, como director técnico de la OCNE ha sido muy acertada.

Quiero añadir algo importante, yo soy director titular de la ONE, pero soy también director artístico no tan sólo de la orquesta sino también del Coro Nacional de España. Y aunque hay muchos aspectos comunes entre los dos entes, en este tiempo me he focalizado más en resolver problemas estructurales de la orquesta simplemente porque el déficit era mayor, pero ahora, aunque nos quedan todavía algunas cosas por resolver en la orquesta, es el momento de trabajar para resolver los problemas del coro.

-¿Puede decirse que los músicos están ahora más orgullosos de per-

tenecer a la ONE?

-Ningún proceso, obviamente, es gratuito. Es un trabajo consciente, labrado día a día. Y debo decir que los músicos son muy responsables. Tienen el orgullo de quedar bien, de obtener un buen resultado. Programas tan complejos como el del reciente *Concierto* de Tan Dun no pueden salir bien si no se traen las obras estudiadas. Hay unas ganas enormes de alcanzar el más alto nivel, una energía que los empuja, pero desde dentro. Y hay que decir también que en el CNE hay una persona, Mireia Barrera, que ha conseguido elevarlo a otro nivel.

-Esto ha repercutido, lógicamente, en la acogida del público. ¿Cómo ha respondido ante estos cambios?

-Yo creo que el público es plenamente consciente de las mejoras. A menudo me llegan mensajes de que aprecian la mejora de calidad, y muchos abonados me vienen a dar las gracias por lo que estamos haciendo. En lo que respecta al número de abonos, esta temporada hemos vendido 400 más que la anterior. La crisis se nota sobre todo en la venta de entradas sueltas, que depende mucho del programa. La gente selecciona mucho más el concierto al que quiere asistir. Sobre todo en cuanto a las obras.

-Y supongo que también al "tirón" de determinados interpretes.

-Por aquí han pasado prácticamente todos los grandes violinistas, y casi todos los pianistas. Y en cuanto a directores, ha aumentado enormemente el nivel de calidad. Ha es-

tado recientemente James Conlon, y pronto vendrán Andrew Davis y Leonard Slatkin, nombres que figuran realmente en el circuito. Pienso que una orquesta de nuestro tiempo tiene que hacer barroco, y creo que con criterios historicistas, lo que conecta muy bien con el público. Por aquí han pasado ya casi todos los más grandes en este campo: Paul McCreesh, Emmanuelle Haïm, Rinaldo Alessandrini, Andreas Spering, Paul Goodwin, Ton Koopman... y también directores que están en una vía intermedia, como Christian Zacharias, Philippe Herreweghe, Marc Minkowski, Heinrich Schiff, que tienen una nueva manera de acercarse a la música y pueden aportar enfoques originales de autores conocidos. Y nos debemos también a la música actual, la que se produce en España y en todo el mundo. Aquí nos encontramos con el asunto de cómo integrar todo esto dentro de la temporada. Pero yo creo que este cóctel está bien repartido, entre un 80 % de gran repertorio, que es nuestra base, y un 20 % restante donde intentamos meter todo lo demás.

-También se aprecia una clara diferencia en la línea de programación.

-Creo que tiene que haber siempre un aporte de novedad, bien sea interpretativo o en la manera de ubicar una obra en el programa, de modo que una pieza explique a otra o ayude a comprenderla. De ahí la idea de organizar las temporadas con elementos temáticos. El oyente al que sólo le interesa escuchar las grandes obras, siempre las va a tener, pero al que pide algo más, no podemos defraudarle. Porque un concierto no es sólo una experiencia acústica, sino también estética, que te haga reflexionar.

-Otro aspecto fundamental es la *Carta blanca*.

-La *Carta blanca* consiste en invitar a una figura viva, del máximo nivel internacional, y que diseñe toda una serie de actividades con las que podamos conocerlo mejor, a través de otros artistas, de la música que le ha influido, conferencias, etc. Y además, con la edición de un libro. Con el tiempo, tenemos seis libros que son esenciales, y cualquier estudioso de ese compositor los necesita. Como los libros de cada temporada: *Viena 1900*, *Poder, guerra y paz*, *Música y mito*... Creo que es otra de las cosas importantes que ha generado este proyecto.

-Hay otros aspectos más lúdicos, como el *Septiembre Sinfónico*.

-En él buscamos un espacio nuevo con artistas de otros ámbitos, de otros géneros, como ha sido el concierto de boleros, o el programa Kurt Weill de Ana Belén y Miguel Ríos, Chano Domínguez y Lluís Vidal en un programa de jazz-flamenco, o Rodolfo Mederos con los tangos. Aquí también hemos generado gran cantidad de nuevo material, de producción propia. Y tenemos dos ciclos que ahora están hibernando, el de *Jóvenes intérpretes* y el *Festival América-España*, muy querido para mí y pienso que muy necesario. Creo que lo que se consiguió con la universidad y con esa magnífica idea de Alfredo Aracil de los encuentros de paisajes sonoros era realmente de una gran profundidad, no sólo musical, porque unía a gente del mundo de la arquitectura,

la física, la escultura, etc. Los dos necesitaban quizá una mayor proyección, una atención especial. Pero tienen que volver.

-¿Y en cuanto al apartado pedagógico?

-Es un aspecto de los más novedosos, aunque no se vea demasiado, porque nos lo hemos planteado de manera muy diferente a como suele hacerse. Hay un voluntariado, dentro de la orquesta y dentro del coro, que se va a trabajar a las escuelas y trabaja con pequeños grupos. Porque lo que intentamos es incidir directamente en los chicos. El trabajo pedagógico no está enfocado como un entretenimiento o un simple motivo de diversión, ni que la música vaya acompañada de otras disciplinas, sino que se explique por sí misma. Para ello trabajamos diseccionando una obra, viendo lo que se ha planteado el compositor para hacerla. Y esto les sirve a los alumnos para escribir una obra a ellos mismos, con los instrumentos de que dispongan, que pueden ser flautas, guitarras, percusiones, o simplemente con las palmas de las manos. Y luego vienen todos aquí, y cada escuela ve lo que ha hecho la otra con esa misma idea, se organiza y se cose y de pronto te sale una obra de 30 minutos, una obra nueva, que interpretan los propios chavales siempre en base a la obra que tocará después la orquesta. Puede haber hasta cien niños en el escenario. Y en la segunda parte oyen la obra que les ha servido de motor, y se quedan absortos, pues reconocen todo el material, porque ellos mismos han trabajado con él. Esto es muy importante a la hora de formar gente que luego ame a la música. Hemos ampliado este trabajo llevándolo a hospitales con niños enfermos, y han venido sus familiares a decirnos después que conseguimos arrancarles una última sonrisa. Hemos hecho ensayos generales con la asistencia de indigentes, y hemos conseguido provocarles emociones positivas. Cuando puedes hacer todo esto, una orquesta encima de un escenario se te queda muy pequeña.

-¿Y en cuanto a registros discográficos?

-Yo he alcanzado un acuerdo con la editora Deutsche Grammophon para grabar nueve discos hasta el 2012. Esta nueva actividad es muy importante para la difusión, el conocimiento y el reconocimiento a nuestro trabajo. Y en estos tiempos de crisis del sector, poder grabar y editar un promedio de dos discos anuales con la mayor editora de música clásica del mundo, es un auténtico lujo.

-¿Como reflexión final, qué le gustaría añadir?

-Pretendemos que éste sea un proyecto singular, con personalidad. Inventar conlleva riesgos, ya que puedes acertar o no, pero a la vez es muy estimulante. Como decía al principio, éste debe ser un proyecto para el siglo XXI, con postulados renovados, nuevas maneras de relacionarnos con la sociedad, y evidentemente de la mayor excelencia posible. Espero y deseo que nuestro público aprecie y disfrute todo lo que estamos haciendo.

BARTÓK:

El castillo de Barba Azul (1911)

POR SANTIAGO MARTÍN BERMÚDEZ

EL CASTILLO DE BARBA AZUL, con texto de Béla Balász y música de Béla Bartók, se sitúa en la corriente simbolista húngara que pretende emular a la francesa y belga. El modelo literario para estos dos artistas húngaros sería Maeterlinck. En la música, la inspiración pasaría en parte por Debussy y por Dukas. Hay elementos sonoros nacionalistas, sin duda, pero no tienen la importancia de otras obras anteriores y posteriores de Bartók. Sin embargo, el nacionalismo del joven Bartók está fuera de duda. Es incluso un nacionalismo algo furioso, que se matizará mucho después del desastre húngaro de la Primera Gran Guerra, y con la maduración propia de un hombre recto y justo como era Bartók.

La inspiración occidental es importante porque supone una renuncia a la abrumadora supremacía musical de la parte alemana del imperio. *Nyugat* (Occidente) es precisamente el nombre de una revista de gran importancia e interés de aquellos años, y en ella estuvieron presentes Balász y Bartók. Poetas de la importancia de Endre Ady y novelistas que ahora se reeditan en España, como Sándor Márai o Dezső Kosztolányi, militan entre los redactores de tan importante empresa. De ahí surge el proyecto de una ópera nacional no especialmente nacionalista, con un texto publicado en *Nyugat* y una música que se acomode a la especialísima prosodia del húngaro, idioma de raíces no indoeuropeas, que no se habla en ninguna otra parte, ni siquiera en todo lo que entonces se consideraba Hungría.

En la década de 1910, y hasta el final de la guerra, Bartók compone tres piezas escénicas, la ópera que hoy nos ocupa y dos ballets, *El príncipe de madera* (de nuevo Balász) y *El mandarín maravilloso* (Menuhert Lengyel, el mismo que un día suministrará el argumento de *Ninotchka* y de *To be or not to be*, films de Lubitsch). Las tres obras escénicas tratan de *enfrentamientos* hombre-mujer. En la ópera, la protagonista, Judit, ha renunciado a todo por irse con Barba Azul; mas la morada de éste, su castillo, es oscura, siniestra, y por todas partes hay restos de sangre. Hay allí siete puertas; quiere abrir todas, para que penetre la luz; Barba Azul intenta siempre que ella no abra la siguiente puerta, cada vez de manera más desesperada; mas ella las franquea, una a una; y, tras cada puerta, hay sangre. Al penetrar la última, donde ella cree que hay mujeres muertas por Barba Azul, halla

a tres esposas anteriores... pero vivas. Son el amanecer, el mediodía y el atardecer de Barba Azul. Ella, Judit, será la noche, y desde entonces en la morada, en el castillo, no habrá sino oscuridad.

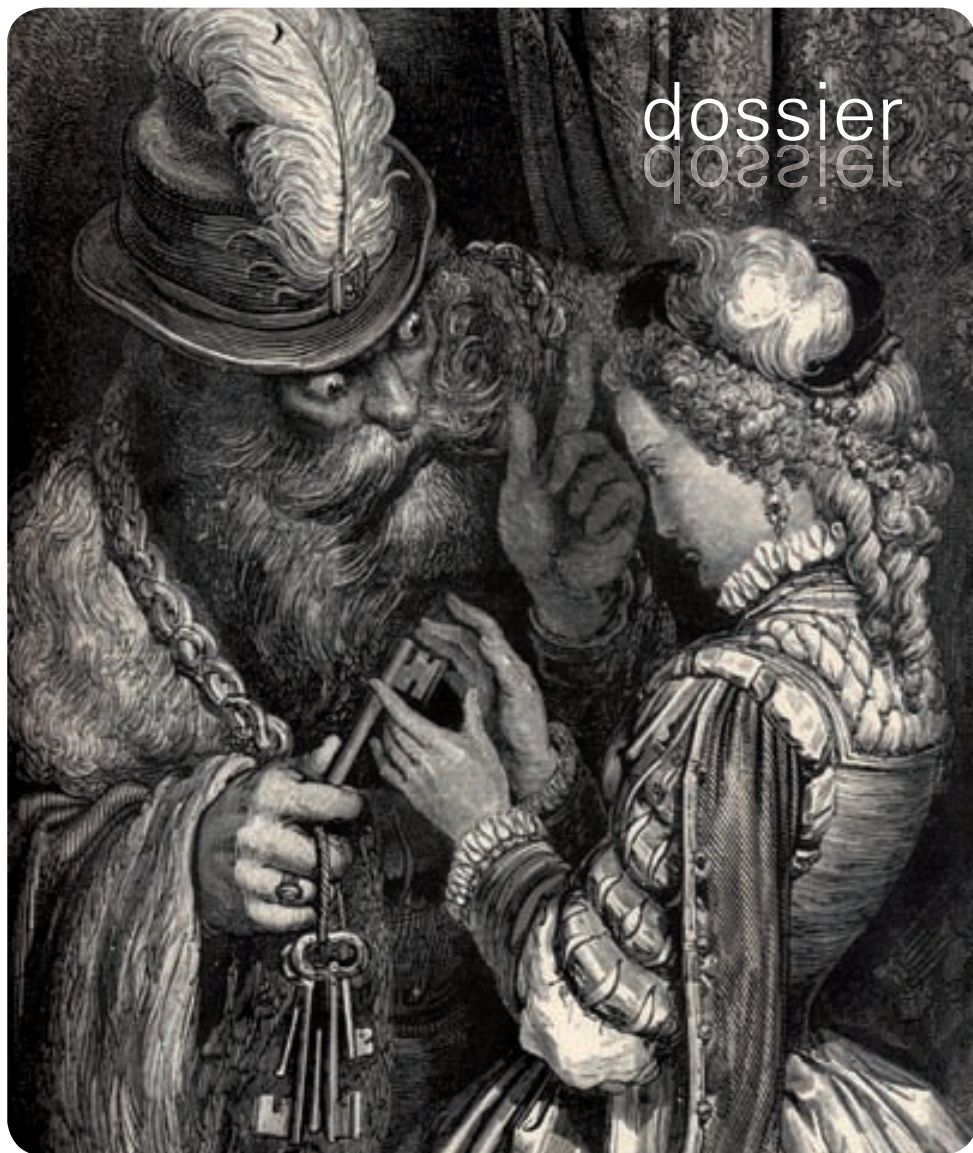
El enfrentamiento puede interpretarse como la oposición entre luz y tinieblas, entre el eterno femenino y la trágica virilidad, entre la búsqueda y lo ignoto, entre la naturaleza implacable y la dramática civilización... El mito universal del que proviene la trama ha adoptado diversas formas: Psiquis hace huir al amor al contemplar su rostro, Pandora desencadena los males sobre la tierra al abrir la desdichada caja, Eva compromete decisivamente a Adán ante el manzano... En el libreto de Balász hay un trato de *favor* hacia la figura masculina, de considerable altura trágica, en detrimento de la mujer, cuya curiosidad excesiva le lleva a conocer lo que hubiera debido permanecer oculto. Cabe también otra lectura: la elevada entereza humana de Judit, el deseo de conocimiento por encima de las consecuencias de esa provocación *ilustrada* al oscurantismo. Es probable que a Balász le inspirase el drama de Maeterlinck *Ariadna y Barba Azul*, donde la protagonista descubre a las esposas aún vivas. Balász, de todas maneras, da un sentido muy distinto al del escritor belga y se muestra más conceptista, superior en cuanto a economía de medios, menos evasivo como poeta dramático.

Ahora bien, la superior categoría de esta ópera como obra de arte la da, sobre todo, la música de Béla Bartók, por su expresividad, por lo elevado de su sentido poético, por la descripción de situaciones, tensiones, enfrentamientos, sugerido todo en menos de una hora de duración que condensa siete situaciones distintas y una introducción-planteamiento magistrales.

Hay tres acciones (el planteamiento) y siete escenas (una por cada una de las puertas que se abren). La composición es simétrica, con una melodía pentatónica que origina y clausura el discurso sonoro, y con una culminación. La culminación, en do mayor, se da en la quinta puerta, punto central de la obra, arco de bóveda. Se han señalado demasiadas influencias, desde Wagner y Richard Strauss hasta Debussy y, desde luego, el folclore húngaro. Debussy está presente de manera espiritual, aunque no en la letra: *El castillo de Barba Azul*



Béla Bartók. Foto de Nickolas Muray



Barba Azul y Judit, grabado de Gustave Doré (1862)

pretende conseguir para el húngaro lo mismo que *Pelléas et Mélisande* para el francés. Dos motivos cruzan la ópera de uno a otro punto: el motivo del amor y esa constante segunda mayor del tema de la *sangre*. Este segundo motivo surge cuando, tras cada puerta, aparece siempre sangre: sala de torturas, armería, tesoro, bello jardín, paisaje *sanguinolento*... Judit lo descubre, siempre, mediante un movimiento de alarma, temor o estupor, mientras un acorde preside obsesivamente cada uno de sus afligidos recitados.

A cada escena (cada puerta) le precede una introducción orquestal muy expresiva, y sirve de unión con el mismo tema del comienzo (que es el del final). Cada puerta concluye con un final propio, distinto cada vez. Las tres acciones previas –*temor y recelo* de Judit al llegar, *descubrimiento* de las puertas, *decisión* de

abrir las– van desde la grave tensión del inicio hasta los fuertes subrayados del conjunto con cada petición de abrir una puerta. Judit consigue la primera llave mediante el argumento del amor, y el tema correspondiente se dibuja en el aire. A continuación aparecerá por vez primera la segunda mayor, el tema de la sangre. Cada puerta despide un rayo de luz que se cruza con los de las otras.

Segunda puerta. Barba Azul entona una balada de resonancia folclórica.

Tercera puerta. Constituida por un acorde de re mayor, que se deforma de manera disonante ante la nueva aparición de la sangre.

Cuarta puerta. Contraste entre la serenidad de la introducción (glissando de arpas; entrada de flauta y trompa; discurso de las maderas) y la violenta sorpresa ante el descubri-

miento de rosas ensangrentadas.

Quinta puerta. Culminación, con otro contraste: entusiasmo de Barba Azul, con subrayado del órgano, frente al recitativo *senza espressione* de Judit, fija su aterrorizada atención en otro punto.

Sexta y séptima puertas. Desenlace y caída del arco musical que culminó inmediatamente antes. Deformación del tema del amor por los repentinos celos de Judit. Sugere melódica que presenta a las tres esposas anteriores, aún vivas en el castillo-alma de Barba Azul. Encendidos ariosos de Barba Azul al describirlas. Las tinieblas vencen, Judit asume su carga como *noche*. Se clausura el arco musical, regresa la melodía al silencio, que fue su origen, que fue su motivo.

dossier
2010

Conciertos participativos de «la Caixa» y la OCNE:

Carmina burana

La Obra Social «la Caixa» y la Orquesta y Coro Nacionales de España presentan, por segunda vez, la producción *Carmina burana* en el Auditorio Nacional de Música. Los días 28 y 29 de mayo, la OCNE, los solistas Klara Ek, Barry Banks y Rodion Pogosssov junto con más de 500 participantes individuales, dirigidos todos ellos por el maestro Rumon Gamba, interpretarán esta impactante obra del repertorio sinfónico coral.

Esta actividad se enmarca dentro del programa de conciertos participativos que la Obra Social «la Caixa» promueve y organiza por toda la geografía española y responde a la demanda creciente de este tipo de iniciativas pedagógicas-artísticas por parte de los aficionados y las agrupaciones dedicadas a la práctica, el desarrollo y la difusión de la música coral.

El programa de conciertos participativos de la Obra Social «la Caixa» se inició en el año 1995 en Barcelona y, luego, progresivamente, se ha organizado, con gran éxito, en muchas otras ciudades de nuestro país. El proyecto se inició con la interpretación del *Mesías* de Händel que a lo largo de muchos años fue la obra insignia de esta actividad. Posteriormente, y a partir del año 2008, se han preparado e interpretado en este mismo proyecto otras obras universales del repertorio vocal como el *Carmina burana* de Orff, el *Réquiem* o la *Misa de la coronación* de Mozart.

Ciudades como Oviedo, Santiago de Compostela, Sevilla, Madrid, Barcelona, Girona, Palma de Mallorca, Lleida, Santander, Zaragoza y Las Palmas acogen este año 2010 conciertos participativos. Directores tan prestigiosos como Fabio Biondi, Paul McCreesh, Harry Bicket, Jonathan Webb, Rumon Gamba, Robert King o Andrea Marcon dirigirán a reconocidas formaciones europeas como Ga-brieli Consort, la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, English Concert, Orquesta y Coro Nacionales de España, Europa Galante, Orquesta Oviedo Filarmonía o la Real Filharmonía de Galicia. Solistas de la talla de Rodion Pogosssov, Àngel Odena, Romina Basso, María Espada, Barry Banks, Pilar Vázquez, David Wilson-Johnson, Enric Martínez-Castignani, David Soar, Jordi Domènech o Andrew Tortise cantarán junto a participantes individuales de Madrid, Barcelona y Palma de Mallorca y formaciones corales de todo el estado español.

Este proyecto artístico-pedagógico ha beneficiado desde 1995 a más de 17.000 cantantes amateurs de todas las edades y los conciertos participativos que se han programado desde 1995 han sido vistos por más de 170.000 personas y retransmitidos en varias ocasiones por RTVE y televisiones autonómicas. También han sido vistos por miles de personas en todo el mundo a través del portal de «la Caixa». Ello ha contribuido al éxito de un proyecto con un alto nivel artístico, siempre joven, estimulante y de una gran vigencia social. **iNo se lo pierdan!**



Obra Social
Fundación "la Caixa"

La ONE viaja a Alemania

Las hermanas Katia y Marielle Labèque.

ENTRE LOS PRÓXIMOS DÍAS 15 Y 22 DE ABRIL, la Orquesta Nacional de España vuelve a hacer las maletas para emprender una gira de seis conciertos por Alemania. Bajo la batuta de su titular, Josep Pons, la ONE visitará varias de las salas sinfónicas más importantes de uno de los países con una mayor tradición musical. Las ciudades escogidas han sido la capital, Berlín —con su emblemática Philharmonie, sede de la Orquesta Filarmónica de esta ciudad), Fráncfort (con su histórica, aunque renovada, Alte Oper—, Friedrichshafen —en la Graf Zeppelin Haus, que lleva el nombre del inventor del famoso dirigible—, Colonia (la modernísima Kölner Philharmonie), Dusseldorf —la original Tonhalle, con su disposición circular) y, por último, Wilhelmshaven —la moderna Stadthalle im Jadezentrum—.

En todos estos auditorios, nuestra orquesta ofrecerá dos programas diferentes, aunque ambos incluyen el *Concierto para dos pianos y orquesta*, de Joan Albert Amargós—obra encargada de la OCNE—, que será estrenada en el Auditorio Nacional de Madrid inmediatamente antes de emprender la gira, con las mismas solistas, las hermanas Katia y Marielle Labèque.

Joan Albert Amargós —nacido en Barcelona el 2 de agosto de 1950— es un compositor, pianista y clarinetista a caballo entre la música clásica y el mundo del pop, y un fanático del jazz y del flamenco. También es un gran conocedor de los recursos instrumentales por su amplia labor como orquestador. Son muy conocidos sus trabajos en este campo para nombres como Joan Manuel Serrat o Ana Belén.

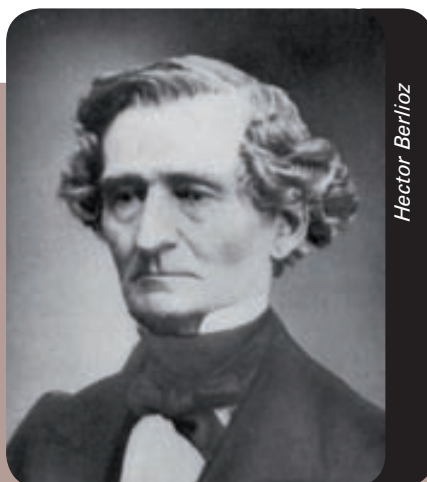
En el *Concierto para dos pianos*, subtítulo *Paisajes sonoros de España*, es una obra que la OCNE ha encargado para disponer de una nueva carta de presentación en sus giras internacionales. El compositor

catalán, como señala Mikaela Vergara, «rinde un particular homenaje a las culturas mediterráneas que confluyen en la Península Ibérica. Respetando la estructura clásica en tres movimientos, el doble concierto se inaugura con *Miradas al Sur*, donde resuenan ecos de Andalucía. Una cita del *Anda jaleo*, el tema popular recopilado por el poeta Federico García Lorca, sirve de hilo conductor para explorar la riqueza musical andaluza (...). Como contraste, el segundo movimiento, *Desiertos de ensueño*, expone una visión alternativa y complementaria: la austeridad castellana. *En este tempo lento e rubato*, el lenguaje se torna más romántico y abstracto; la alegría colectiva del primer movimiento se va interiorizando en soledad. Ambos pianos emprenden un diálogo íntimo, no exento de monólogos ni silencios compartidos. Pero Amargós es un artista del siglo XXI y, en el tercer movimiento, trasciende las fronteras localistas para abrirse a la *Luz del Mediterráneo*, un tempo *allegro* más vivo que el primero, donde las influencias árabes y orientales se integran en un crisol multicultural, sin perder, en ningún caso, ni la autenticidad ni la coherencia. A buen seguro que las hermanas Katia y Marielle Labèque sabrán extraer de ambos pianos la polifonía del Mediterráneo que Amargós encripta en esta partitura; un concierto para dos pianos y orquesta que, por su calidad y alcance, pasará a formar parte del repertorio español actual, como legítimo heredero de la tradición encumbrada por Albéniz, Falla, Turina o Granados».

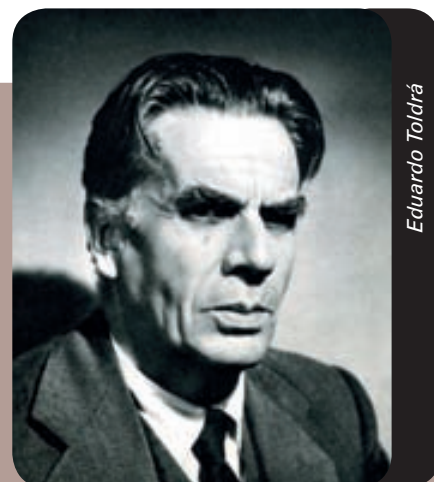
Las restantes partituras, que harán vibrar con sus pegadizos sonos al exigente público germano, pertenecen a autores del ámbito iberoamericano o tienen un marcado colorido español. Son las danzas del ballet *Estancia*, del argentino Alberto Ginastera; *Tangazo*, del porteño rey del tango, Astor Piazzolla, el *Bolero* de Maurice Ravel o *Iberia*, segunda de la serie de *Imágenes para orquesta* de Claude Debussy.

evocación

postales iluminadas



Hector Berlioz



Eduardo Toldrá

Las primeras veces de varias obras maestras

Varias obras de las programadas en el segundo trimestre de 2010, en el que se cierra la presente temporada regular de conciertos, invitan a rememorar jornadas muy notables de la historia de la Orquesta Nacional de España. La obra que más lejos nos lleva en el tiempo es la suite de *El pájaro de fuego*, de Igor Stravinsky, obra que un gran amigo y colaborador de los primeros tiempos de la ONE, el maestro Eduardo Toldrá, hizo tocar por vez primera a nuestra orquesta: fue en el Palacio de la Música, el 19 de octubre de 1945.

Toldrá repitió la brillante página stravinskiana en varias ocasiones, tanto en Madrid como en festivales –Granada y Santander–, incluso en un viaje de la orquesta a Vigo en 1957. Pero el concierto del primer *Pájaro de fuego*, el mencionado de octubre de 1945, contuvo otro aliciente que nos es grato recordar: la joven pianista catalana Alicia de Larrocha –que ya se había presentado en Madrid, siendo niña, junto a Arbós y la Sinfónica– debutó aquel día con la Orquesta Nacional interpretando nada menos que el *Cuarto concierto* de Beethoven. Hasta la muerte de Alicia en el pasado mes de septiembre ¡cuántas veces, durante más de medio siglo, se habrían de encontrar la excepcional pianista y nuestro conjunto sinfónico!

Otra partitura de habitual presencia en los conciertos de la ONE, la *Sinfonía fantástica* de Berlioz, nos retrotrae también a aquellas primeras

temporadas estables de la posguerra. El director alemán Heinz Unger, varias veces mencionado en esta sección por haber sido de los que más huella dejaron en la Nacional de los años cuarenta, fue la primera batuta para la *Fantástica*, «estrenada» el 5 de abril de 1946, con éxito tan grande que aconsejó repetir la experiencia tan sólo dos años después. Y pasarían otros dos años hasta que la dirigió Ataúlfo Argenta, con los óptimos resultados que cabe deducir de la grabación discográfica que el maestro cántabro dejó de esta obra, aunque al frente de la Orquesta de la Sociedad de Conciertos del Conservatorio de París.

El formidable *Concierto para violín y orquesta* de Béla Bartók fue durante mucho tiempo «el», porque era único, aunque en los últimos lustros es «el núm. 2» a causa de la puesta en circulación de un juvenil *Concierto violinístico* que Bartók



Cartel del Festival Internacional de Granada

renunció a catalogar. La compleja y genial partitura bartókiana entró en los programas de la Orquesta Nacional el día 12 de febrero de 1954, teniendo como notabilísimos solista y director a Henryk Szeryng y Ataúlfo Argenta. Aquella versión, que fue la del estreno en España del *Concierto* de Bartók, fue recibida muy positivamente, aunque con alguna disidencia: «De las seis o siete salidas a escena que realizó Szeryng, aclamado por el público, por los profesores de la Nacional y el propio Argenta, protagonista con él de una versión memorable (...), la unanimidad se rompió en las dos últimas. Sonaron algunas muestras hostiles –pateos, hasta silbidos– que las frenéticas, calientes, interminables ovaciones, más que nunca intensas, apagaron» (Antonio Fernández-Cid, *ABC*, 13-II-1954). Ocho años después, los días 9 y 11 de marzo de 1962, volvió el *Concierto* bartókiano a los programas de la ONE, teniendo a Agustín León Ara como solista y a Rafael Frühbeck de Burgos como director: «Da muchísima alegría ver trabajar así, tan bellamente de acuerdo, a dos músicos jóvenes (...) Gran éxito, compartido muy justamente por la orquesta: si ellos mismos aplaudían, y de corazón, ¿puede extrañar que el crítico sorprendiera a sus vecinos gritando y casi con lágrimas?» (Federico Sopeña, *ABC*, 10-III-1962). Es decir, Bartók había sido asimilado perfectamente por el público..., pero entonces la novedad era otra, pues, antecediendo al *Concierto* del maestro húngaro, Frühbeck había propuesto el estreno en España de *Radial*, obra de Luis de Pablo y, en su crítica, refiriéndose a esta pieza comentó Sopeña la «breve pero intensa marimorena que armó nada más terminar, marimorena de gritos, aplausos y furias contrarias». Eran tiempos en los que el público se manifestaba con más pasión y desparpajo que ahora...



Programa de mano del Concierto Bartók 1962

Dos apuntes más. Primero, la *Rapsodia sobre un tema de Paganini*, de Sergei Rachmaninov, obra de seguro éxito que tocó la Nacional por vez primera los días 19 y 21 de febrero de 1960, con protagonismo del joven y ya gran pianista Joaquín Achúcarro y con dirección de Jesús Arámbarri. Aquel fue el último concierto que el maestro Arámbarri dirigió a nuestra Orquesta: falleció cinco meses después. La siguiente presencia de la *Rapsodia* de Rachmaninov en los atriles de la ONE se produciría el 28 de junio de 1968, en el Palacio de Carlos V de Granada, también con Achúcarro de solista y esta vez bajo la dirección del celebradísimo Zubin Mehta.

Y, segundo apunte, la imponente *Novena sinfonía*, de Gustav Mahler, que es una de las partituras que nunca habían sido interpretadas por la ONE hasta que se llevó a cabo el primer ciclo integral de las *Sinfonías* de Mahler ofrecido en España, propuesto por Frühbeck de Burgos y desarrollado –con gran repercusión en nuestro medio musical– a lo largo de 1971 y 1972. «Por lo que tienen –tanto!– de válido e infrecuente estas obras hemos de recibirlas con alborozo. Cabe sentirlo al pensar que se agotan las entradas para los tres días tan pronto como salen a la venta las disponibles. Es un buen síntoma de inquietudes filarmónicas inexistentes hasta hoy en Madrid», escribió Antonio Fernández-Cid (*ABC*, 7-XII-1971) en su muy positiva crítica a aquella primera versión que escuchamos de la *Novena* tocada por la ONE y dirigida por Michael Tilson Thomas los días 3, 4 y 5 de diciembre de 1971, en el Teatro Real. Entre aquellas interpretaciones y las que ahora nos brinda el maestro Josep Pons para completar la conmemoración mahleriana y cerrar la temporada, solamente registramos otra presencia de la *Novena* de Mahler en los conciertos de la Orquesta Nacional: los mismos días 3, 4 y 5 de diciembre, pero de 1976. Dirigió Leif Segerstam.

José Luis García del Busto



Agustín Martín Martínez
Coordinador técnico del CNE

La historia profesional de Agustín Martín, Coordinador técnico del Coro Nacional de España, es casi la historia del INAEM. Con 19 años comenzó a hacer sus pinitos administrativos en las bambalinas de la Subdirección General de Actividades Teatrales del por entonces Ministerio de Información y Turismo. Del teatro a la música, en los tiempos del último Duque consorte de Alba, y de allí hasta la famosa Casa de las Siete Chimeneas, sede del actual del Ministerio de Cultura.

Y nada más cruzar la calle Alcalá, al Teatro de La Zarzuela, siempre de la mano de José Antonio Campos, una institución dentro del mundo de la cultura. Disfrutando de aquellas maravillosas Temporadas de ópera y zarzuela, trabajando en las más prestigiosas producciones, con afamadas figuras nacionales e internacionales del canto y la dirección musical. Una experiencia intensa e inolvidable del “teatro por dentro y por fuera”.

Y de ahí, a RTVE, como secretario de despacho de Pilar Miró, en un periodo breve, tenso e intenso. Y más tarde, en 1991, más música. Ahora sí, de la mano de Tomás Marco, con la OCNE, y concretamente con el Coro Nacional de España.

Apasionante historia que ya dura veinte años, con idas y venidas, cargadas de ilusión y de trabajo. Y excelentes directores que han pasado por el CNE: Blancafort, Gutiérrez Viejo, Tomás Cabrera, Rainer Steubing, Lorenzo Ramos, y claro, la actual directora, impulsora del actual proyecto, Mireia Barrera. Y lo fundamental, los cantantes del Coro Nacional, compañeros, pero esta vez de verdad, también amigos. Veinte años con el CNE dan para recuerdos muy especiales: los numerosos conciertos de temporada con los compañeros de la OCNE, las giras por toda la geografía nacional e internacional, el día a día y el trabajo duro y constante; siempre un suplemento de pasión, dando soporte y apoyo a los que de verdad son imprescindibles, los profesores del CNE.

Y aquí estamos: inmersos en la temporada 2009-2010, *Música y Naturaleza*, dirigidos por el maestro Josep Pons, a la espera de nuevas temporadas, mirando al pasado pero sólo para mejorarlo. Pensando, como en el tango, que veinte años no es nada, que el futuro empezó ayer...



José A. Tomás Pérez
Clarinete de la ONE

José Antonio Tomás es natural de Casinos, Valencia, donde a muy temprana edad inició sus estudios musicales. En la banda, como era la costumbre. Tras haber pertenecido a la Banda Municipal de Madrid durante tres años, ingresó en la ONE como clarinete solista en 1971, puesto al que renunció voluntariamente en 2001 tras 30 años de carrera musical repleta de éxitos y reconocimiento. Referente de la profesión, querido y admirado por directores, compañeros y público tanto por su calidad artística como por su calidad humana, a lo largo de estos años de plena dedicación ha conocido y trabajado con multitud de maestros entre los que, con especial cariño, recuerda al director rumano Sergiu Celibidache: «Quisiera destacar al maestro Celibidache por la forma que tenía de trabajar y por todo lo que aprendí de él. Una simple nota podía traer tras de sí una conferencia. Inagotable y metódico, sus interpretaciones eran siempre cautivadoras y deslumbrantes. También he tenido el privilegio de tocar con Zubin Mehta, Carlo Maria Giulini, Riccardo Muti... En los últimos tiempos destacaría a Semyon Bychkov y a Gustavo Dudamel, directores muy diferentes pero todos ellos con una gran calidad». «La orquesta actualmente pasa por un momento espléndido. Tenemos la suerte de contar con mucha gente joven que está tocando muy bien y con mucha ilusión. Siempre he creído que la ilusión es un aspecto muy importante en la vida». «A lo largo de estos casi 40 años, he tenido la satisfacción de encontrar entre mis compañeros de la orquesta a grandes amigos, y en especial siento un gran aprecio por mis colegas clarinetistas con los que tanto he compartido. De vez en cuando nos gusta recordar y comentar algunas de las muchas y divertidas anécdotas ocurridas, sobre todo, durante las giras que con la ONE hemos realizado por todo el mundo, y me gustaría, en un futuro, poder relatarlas en un libro de memorias».